

## El análisis de las elecciones en Estados Unidos 2012\*

[www.cidac.org](http://www.cidac.org)  
twitter: @CIDAC  
Facebook: /cidac.org  
YouTube: /CIDAC1

---

\* Responsable de la investigación Antonio De la Cuesta Colunga, investigador del Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C. (CIDAC). [antoniodelacuesta@cidac.org]

*Una noche de otoño de 2012, en el marco de una enorme expectación, las señales encontradas de los oficiales daban lugar a una gran confusión sobre el resultado. Unos lo marcaban a favor de quienes estaban en turno; otros lo apuntaban beneficiando a quienes trataban de arrebatárselo. Hubo necesidad de revisar las acciones. Finalmente, las millones de personas que seguían el evento por televisión, así como los asistentes esa velada al CenturyLink Field de Seattle despejaban la incógnita. El 24 de septiembre pasado, el partido nocturno de la National Football League (NFL) se decidía a favor del equipo de los Seattle Seahawks (SEA) sobre los Green Bay Packers (GB), después de una polémica jugada donde tanto el defensivo M.D. Jennings (GB), como el receptor Golden Tate (SEA), parecieron atrapar al mismo tiempo el balón en la zona de anotación.<sup>1</sup> El aparente “empate” en la cachada generó incertidumbre, retraso en el final del juego y, sobretodo, polémica. Una situación similar podría acercarse en la noche del próximo 6 de noviembre, cuando millones de seres humanos en el mundo estén pendientes de quién se quedará con el ovoide –y, en esta ocasión, estamos hablando de la oficina principal de la Casa Blanca y no de un balón—tras conocer los primeros conteos de los comicios presidenciales en Estados Unidos.<sup>2</sup>*

De acuerdo con los últimos sondeos de octubre, la carrera por la Oficina Oval entre el presidente en funciones, el demócrata Barack Hussein Obama, y su oponente republicano, Willard Mitt Romney, está prácticamente empatada (Tabla 1). No obstante, como es sabido, la elección presidencial estadounidense no se define por el voto directo de los ciudadanos de todo el país, sino por un Colegio Electoral –cuyo funcionamiento se explica más adelante—, el cual, en términos generales, se integra de manera proporcional a la población de cada entidad de la Unión Americana. Ahora bien, en las proyecciones sobre qué candidato podría salir triunfador en cada uno de los 50 estados y el Distrito de Columbia (sede de la capital), y llevarse por lo menos 270 de los 538 lugares del Colegio Electoral, la cuestión está muy cerrada. Según los estudios de opinión, Obama tendría garantizados por lo menos 201 sitios, mientras Romney aseguraría 191. Esto dejaría en el aire todavía 146 votos colegiados en los llamados *toss up states*. En suma, bajo este criterio colegiado también hay una especie de empate técnico.

**Tabla 1**  
**Últimas encuestas nacionales publicadas en octubre de 2012 sobre las preferencias en la elección presidencial de Estados Unidos**

| Encuesta                  | Fecha  | Obama | Romney |
|---------------------------|--------|-------|--------|
| Fox News                  | 30-oct | 46%   | 46%    |
| ABC / The Washington Post | 30-oct | 49%   | 49%    |
| CBS / The New York Times  | 28-oct | 48%   | 47%    |
| Pew Research Center       | 28-oct | 47%   | 47%    |
| Gallup                    | 28-oct | 46%   | 51%    |
| IBD / TIPP                | 27-oct | 45%   | 44%    |
| National Public Radio     | 25-oct | 47%   | 48%    |

Fuente: <http://www.pollingreport.com/> (consultado el 1 de noviembre de 2012).

<sup>1</sup> Para apreciar qué fue lo que sucedió en la última jugada regular del partido entre Seattle y Green Bay, el video está disponible en el vínculo: <http://www.youtube.com/watch?v=pt7Cjexvy38&feature=related>

<sup>2</sup> De hecho, el cartonista estadounidense Nate Beeler, en su caricatura del 26 de septiembre, publicada en el diario *The Columbus Dispatch* (Ohio), retrata un poco la figura que evocamos en este párrafo. (<http://www.dispatch.com/content/cartoons/2012/09/beeler0926.html>)

En un escenario tan parejo como el de los comicios de 2012, hay un sector que será clave para decidir quién asumirá la presidencia de Estados Unidos el 20 de enero de 2013. De acuerdo con la encuestadora Gallup, 46% de quienes manifestaron alguna intención de acudir a votar, se identificaban como demócratas o proclives a votar por ese partido; 49% decían lo mismo sobre el Partido Republicano.<sup>3</sup> Así, alrededor de 5% de los potenciales votantes estadounidenses podrían catalogarse como indefinidos (no confundir con los “independientes”<sup>4</sup>). Así, aquellos que definirán el sentido de su sufragio justo cuando estén frente a su boleta, papeleta o dispositivo electrónico de votación, serán quienes inclinen la balanza a favor ya sea de Obama o de Romney.

El altísimo nivel de incertidumbre actual en cuanto al resultado electoral estadounidense no es un fenómeno novedoso. En sí, esto ha tenido una frecuencia casi cíclica a lo largo de la historia de aquel país. Ciertamente, dichos ciclos han tenido duraciones variadas y variables según las circunstancias. De las 12 elecciones celebradas entre 1960 y 2008, tres de ellas presentaron márgenes menores a 1% de los votos totales emitidos entre los dos primeros lugares (1960 (0.2%), 1968 (0.7%) y 2000<sup>5</sup> (0.5%)). Otras dos se acabaron definiendo por porcentajes menores a 2.5% (1976 (2.1%) y 2004 (2.4%)). Dos más contaron con el poco usual ingrediente de un tercer contendiente en disputa —si bien sin posibilidad alguna de ganar siquiera un asiento en el Colegio Electoral en ninguno de los dos casos—, con la figura del empresario texano Ross Perot en ambas oportunidades (1992 y 1996). Sin embargo, a pesar de no haber triunfado en ningún estado, si se hubiesen sumado sus votos a los de quienes ocuparon el segundo puesto en esos dos comicios, los republicanos George H. W. Bush y Robert Dole, respectivamente, habrían quedado abajo por una décima de punto porcentual del ganador en 1996 y lo habrían derrotado con contundencia por más de 10 puntos en 1992. Es decir, William Clinton—en términos matemáticos por lo menos—nunca habría sido presidente. Así de estrechos han sido los márgenes en la política estadounidense contemporánea.

A unas cuantas horas de conocer los (primeros) resultados de la elección presidencial de 2012, vale la pena detenerse a hacer un análisis de cuáles pudieran ser los puntos torales que definan si Barack Obama continuará en la Casa Blanca, o si Mitt Romney recuperará el poder para los republicanos. El presente texto pretende explicar brevemente cómo se elige al primer mandatario de Estados Unidos, cuáles serán las principales variables en la mesa, y qué escenarios potenciales tendríamos al caer la noche del 6 de noviembre. Para tal fin, se proponen algunas preguntas que podrían resolver las dudas de mayor recurrencia al acercarse al proceso comicial estadounidense. Es pertinente aclarar que de ningún modo es intención de estas líneas vaticinar un ganador. Empero, se invita al lector a realizar su propia evaluación con los elementos proporcionados y, por qué no, a jugar con las posibilidades.

### **¿Cómo se elige al presidente de Estados Unidos?**

Como cada cuatro años se ha hecho de forma ininterrumpida desde 1788, Estados Unidos elige a su presidente bajo el peculiar procedimiento de elecciones indirectas. En cada estado, las personas acuden a depositar su voto con la esperanza, no sólo de que su candidato sea el ganador en su demarcación, sino que también le alcance para salir airoso en el mayor número de las otras entidades de la Unión. A diferencia de

---

<sup>3</sup> Cfr., Jeffrey M. Jones, “2012 U.S. Electorate Looks Like 2008”, Gallup, 26 de octubre de 2012, (<http://www.gallup.com/poll/158399/2012-electorate-looks-like-2008.aspx>).

<sup>4</sup> Los “independientes” son los que no están registrados como demócratas o republicanos. Sin embargo, los sondeos identifican que algunos independientes son proclives a votar por uno u otro partido, sin necesidad de declararse simpatizantes de los mismos. Los indefinidos simplemente no saben aún (o no quisieron manifestar) por quién inclinarán su sufragio. En resumen, un independiente no siempre es un indefinido.

<sup>5</sup> En esta elección, la diferencia fue a favor de Al Gore, candidato demócrata, contra el republicano George W. Bush. Sin embargo, en el número de sitios al Colegio Electoral, Bush superó a Gore (271-266) para convertirse en el cuadragésimo tercer presidente de Estados Unidos.

lo que sucede en México, donde “simplemente” cada voto emitido en cualquier entidad del país cuenta para la sumatoria total de sufragios, los estadounidenses diseñaron un sistema donde no es el voto global de todo el país el que cuenta en la definición del ganador (el llamado “voto popular”), sino en qué tantos y cuán grandes estados (bajo criterios de proporción demográfica) puede un candidato obtener la mayoría de sufragios.

Cada una de las hoy 51 entidades de Estados Unidos (50 estados y el Distrito de Columbia), tiene un valor en, digamos, “puntos”, que le han sido asignados de acuerdo a cuántos habitantes tienen en relación con el total nacional. Por ejemplo, California, el estado más poblado de aquella nación (37.2 millones de habitantes (2010)), es también la entidad que otorga más “puntos” (55); Montana, uno de los menos habitados (menos de 1 millón de residentes), tiene el mínimo de “puntos” estipulados por ley (3). Ahora, esos “puntos”, en realidad son asientos a los que la representación de cada entidad tiene derecho a ostentar en la primera instancia decisoria de una elección presidencial: el Colegio Electoral.

Según se estipuló desde la promulgación de la Constitución de 1787, el Colegio Electoral —el cual representa no tanto a los individuos, sino a los estados integrantes de la nación—definirá quienes ocuparán la presidencia y vicepresidencia del país.<sup>6</sup> Dicho órgano se conforma con un número de electores proporcional a la población de cada entidad. Cabe destacar que el Colegio Electoral no se reúne en una sola sede, sino que se constituye de cada uno de los colegios locales de las entidades. Éstos sesionarán en los congresos de sus respectivas jurisdicciones el próximo 17 de diciembre, con el propósito de emitir sus votos para presidente y vicepresidente. Una vez realizado esto, tendrán hasta el 26 de diciembre a fin de hacer llegar al Congreso federal los paquetes con los sufragios de los colegios. Todo deberá quedar preparado para que, el 6 de enero de 2013, ya con la nueva legislatura federal instalada, el Senado “cuente” los votos colegiados y determine oficialmente al presidente electo.

En la actualidad, el número de sitios en el Colegio Electoral es de 538, compuesto por la suma de un elector por cada uno de los 435 distritos electorales en los 50 estados del país, más un lugar por cada senador (dos por entidad, para un total de 100) y 3 sitios asignados al Distrito de Columbia (D.C.).<sup>7</sup> Dicho esto, cada estado puede asignar a sus delegados al Colegio como mejor le convenga. 49 de las 51 entidades (50 estados más el D.C.) optan por el método de “el ganador se lo lleva todo”, o sea, la fórmula con mayor cifra de sufragios se queda con la totalidad de los electores correspondientes a la entidad. No obstante, Nebraska y Maine usan un método más sofisticado y no dan todos sus asientos colegiados en automático a los ganadores del voto

---

<sup>6</sup> En algún tiempo, hasta la promulgación de la XII Enmienda en 1804, el Colegio Electoral no votaba en una sola fórmula al presidente y al vicepresidente. La regla era que quien quedara en segundo lugar entre los candidatos se quedaba con la vicepresidencia. Para que esto pudiera funcionar, los electores debían emitir dos votos por separado, es decir, si se deseaba que un partido obtuviera ambos cargos, se tenía que sufragar por los postulados de manera separada. Sin embargo, esto llevó a que, por ejemplo, en 1796, John Adams fuera elegido presidente, pero que su contrincante, Thomas Jefferson, se quedara con la vicepresidencia. Esto porque el compañero de partido de Adams, el federalista Thomas Pinckney, recibió menos votos que Jefferson. En 1800, esa regla también generó problemas ya que, dentro del entonces llamado Partido Demócrata-Republicano, empataron los votos para dos de sus candidatos, el mismo Jefferson y Aaron Burr. La igualdad hizo que los comicios se tuvieran que decidir en la Cámara de Representantes —tal como a la fecha señala la ley en caso de empate, aunque con un método ligeramente distinto—, resultando vencedor Jefferson y Burr como su vicepresidente.

<sup>7</sup> Tres es el número mínimo de representantes al Colegio Electoral que puede tener una entidad, lo que equivale a sus dos senadores, más el mínimo de un distrito electoral al cual tiene derecho todo estado (*Constitución de Estados Unidos de América*, artículo 1, sección I). Para las elecciones de 2012, 2016 y 2020, siete entidades contarán sólo con el mínimo de tres asientos en el órgano colegiado (Alaska, Delaware, Montana, Dakota del Norte, Dakota del Sur, Vermont, Wyoming y el Distrito de Columbia).

popular en su jurisdicción.<sup>8</sup> Por último, para ser nombrado presidente de Estados Unidos, uno de los candidatos deberá obtener la mitad más uno de los 538 votos del Colegio (269+1=270). En caso de empate o de que ninguno de los aspirantes llegue a ese número, la elección se decide en la Cámara de Representantes<sup>9</sup> bajo el protocolo señalado en la XII Enmienda de la Constitución. Esto se explicará más adelante.

El Colegio Electoral ha modificado su tamaño a lo largo del tiempo, conforme la membresía de estados también ha ido creciendo. Como comparativo, en los comicios de 1788, donde George Washington resultó ganador unánime, hubo sólo 69 votos colegiados,<sup>10</sup> mientras que el sufragio popular fue de poco menos de 39 mil personas. Desde la elección de 1964, poco después de la inclusión de Hawaii y Alaska como estados, el número ha quedado en 538 electores. Asimismo, en la elección de 2008, más de 131 millones de personas acudieron a las urnas.

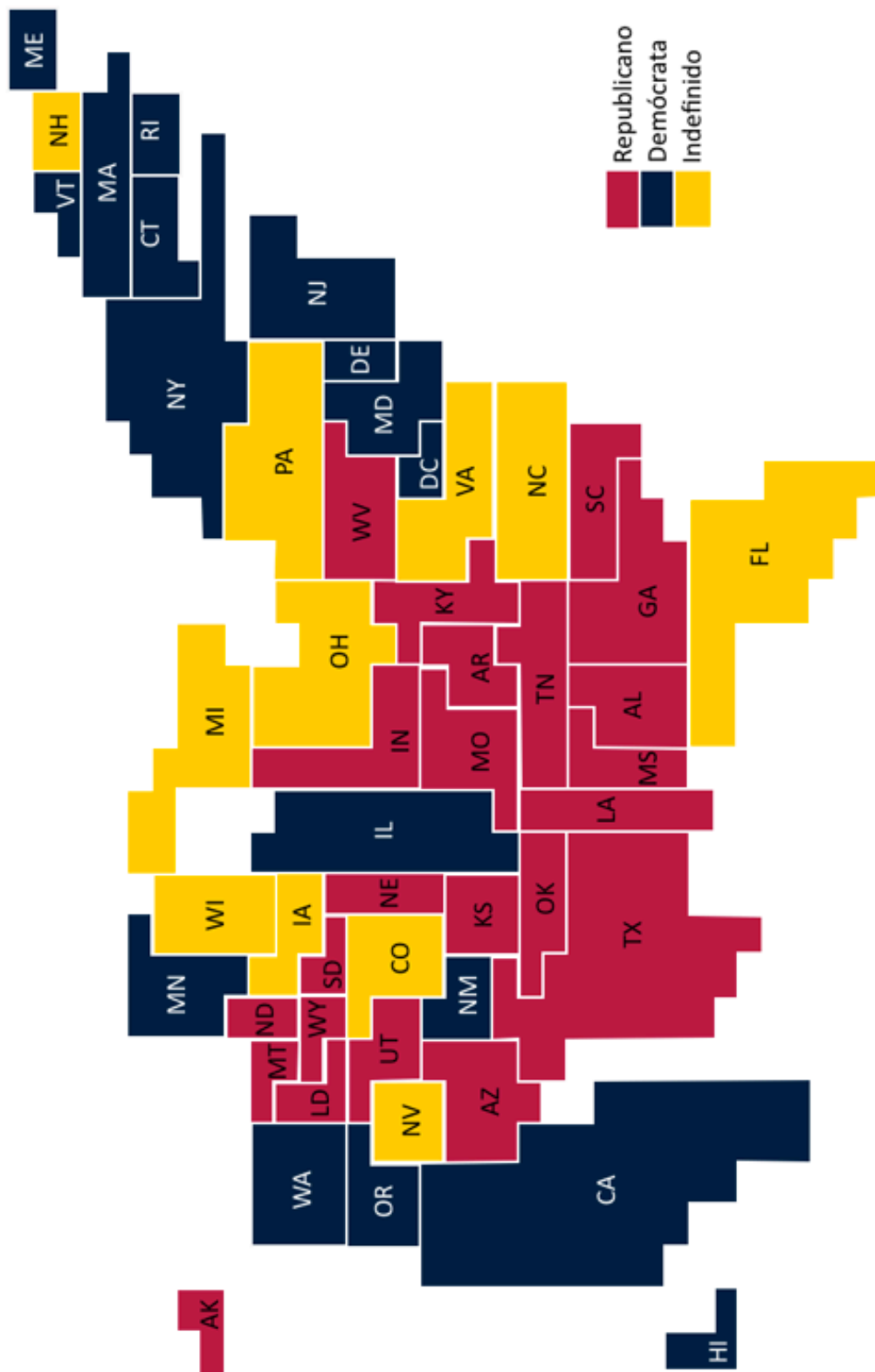
Otro dato interesante a considerar es que el número de asientos en el Colegio Electoral asignado a cada estado, al estar determinado por su proporción demográfica respecto al total nacional, ésta debe revisarse cada 10 años cuando se revisan los resultados del censo de población. En 2012, tanto la distribución, como la cifra de lugares al Colegio han cambiado en algunas entidades. La nueva conformación será aplicable para los comicios presidenciales de 2012, 2016 y 2020. (Figura 1)

---

<sup>8</sup> En estos estados, cada distrito electoral determina a qué fórmula le da su lugar en el Colegio según quede la votación en cada demarcación. Por último, se asignan los dos sitios equivalentes a los dos escaños senatoriales a quienes hayan ganado el voto popular global en la entidad. Por ejemplo, los 5 asientos de Nebraska, tres corresponden a sus tres distritos electorales federales, y dos a sus asientos en el Senado. Los tres “distritales” definirán a su representante por separado. Los dos “senatoriales” los obtendrá la fórmula con más sufragios en el conteo de todo el estado.

<sup>9</sup> Esto ha ocurrido dos veces en la historia: 1800 (descrito en la nota al pie 6) y 1824. En este último caso, ninguno de los cuatro candidatos que accedieron a sitios en el Colegio Electoral (Andrew Jackson (99), John Quincy Adams (84), William Crawford (41) y Henry Clay (37)) obtuvo los 131 votos necesarios en aquel entonces (eran 261 asientos en total) para convertirse en presidente. Cuando la elección llegó a la Cámara de Representantes, los legisladores optaron por declarar ganador a John Quincy Adams, aun cuando tampoco había conseguido la mayoría del voto popular, el cual correspondió a Jackson.

<sup>10</sup> En aquel tiempo, a pesar de que las 13 colonias inglesas de Norteamérica se convirtieron en los 13 estados originales del país, sólo 10 enviaron delegados al Colegio Electoral. Carolina del Norte y Rhode Island aún no habían ratificado la norma constitucional y no tuvieron derecho a participar. Por su parte, Nueva York no pudo mandar representantes por no llegar a un acuerdo en las asignaciones al seno de la legislatura local.



| Estado        | Abreviatura | Asientos en el Colegio Electoral | Cambio respecto a 2008 | Montana              | MT | 3          |    |
|---------------|-------------|----------------------------------|------------------------|----------------------|----|------------|----|
| Alabama       | AL          | 9                                |                        | Nebraska             | NE | 5          |    |
| Alaska        | AK          | 3                                |                        | Nevada               | NV | 6          | 1  |
| Arizona       | AZ          | 11                               | 1                      | Nueva Hampshire      | NH | 4          |    |
| Arkansas      | AR          | 6                                |                        | Nueva Jersey         | NJ | 14         | -1 |
| California    | CA          | 55                               |                        | Nuevo México         | NM | 5          |    |
| Colorado      | CO          | 9                                |                        | Nueva York           | NY | 29         | -2 |
| Connecticut   | CT          | 7                                |                        | Carolina del Norte   | NC | 15         |    |
| Delaware      | DE          | 3                                |                        | Dakota del Norte     | ND | 3          |    |
| Florida       | FL          | 29                               | 2                      | Ohio                 | OH | 18         | -2 |
| Georgia       | GA          | 16                               | 1                      | Oklahoma             | OK | 7          |    |
| Hawaii        | HI          | 4                                |                        | Oregon               | OR | 7          |    |
| Idaho         | ID          | 4                                |                        | Pennsylvania         | PA | 20         | -1 |
| Illinois      | IL          | 20                               | -1                     | Rhode Island         | RI | 4          |    |
| Indiana       | IN          | 11                               |                        | Carolina del Sur     | SC | 9          | 1  |
| Iowa          | IA          | 6                                | -1                     | Dakota del Sur       | SD | 3          |    |
| Kansas        | KS          | 6                                |                        | Tennessee            | TN | 11         |    |
| Kentucky      | KY          | 8                                |                        | Texas                | TX | 38         | 4  |
| Louisiana     | LA          | 8                                | -1                     | Utah                 | UT | 6          | 1  |
| Maine         | ME          | 4                                |                        | Vermont              | VT | 3          |    |
| Maryland      | MD          | 10                               |                        | Virginia             | VA | 13         |    |
| Massachusetts | MA          | 11                               | -1                     | Washington           | WA | 12         | 1  |
| Michigan      | MI          | 16                               | -1                     | Virginia Occidental  | WV | 5          |    |
| Minnesota     | MN          | 10                               |                        | Wisconsin            | WI | 10         |    |
| Mississippi   | MS          | 6                                |                        | Wyoming              | WY | 3          |    |
| Missouri      | MO          | 10                               | -1                     | Distrito de Columbia | DC | 3          |    |
|               |             |                                  |                        | <b>Total</b>         |    | <b>538</b> |    |

Además de la elección presidencial, Estados Unidos renovará a la tercera parte de su Senado (33 escaños) y la totalidad de la Cámara de Representantes (435 curules). Esto completará la conformación del 113° Congreso estadounidense, el cual estará en funciones entre el 3 de enero de 2013 y el 2 de enero de 2015. En un proceso electoral tan cerrado en lo que a la sucesión presidencial se refiere, el mapa legislativo adquiere una relevancia fundamental. En caso de no cumplirse con la regla de mayoría descrita con anterioridad para los votos del Colegio Electoral, será la nueva Cámara de Representantes (y en caso de un nuevo empate, el Senado) la que, a partir del 6 de enero de 2013, pudiera decidir quién ocupará la Casa Blanca por los siguientes cuatro años.

### **¿Qué tan probable es un empate en la elección presidencial y cuáles serían los escenarios?**

De acuerdo con las últimas proyecciones, Obama tendría asegurados 201 votos electorales contra 191 de Romney. Los 146 votos restantes corresponden a 11 estados donde la mayoría de las encuestadoras no pueden dar datos suficientes para pronosticar un ganador. Estas entidades y los lugares en el Colegio Electoral que le tocan son Nevada (6), Wisconsin (10), Michigan (16), Nueva Hampshire (4), Iowa (6), Carolina del Norte (15), Virginia (13), Colorado (9), Ohio (18), Pennsylvania (20) y Florida (29). Para obtener la presidencia, Obama requiere conquistar 69 de esos 146 sitios; Romney 79. No obstante, los “números mágicos” para amarrar un empate 269-269 son 68 y 78, respectivamente. Si ambos candidatos reparten los *toss up states* en esa proporción, la elección tendría que decidirse en enero dentro de la Cámara de Representantes.

La Cámara de Representantes se reunirá inmediatamente después de que el Senado, al contar los votos del Colegio Electoral —en este caso, en sesión programada para el 6 de enero de 2013—, determine que no hubo un ganador por mayoría de votos en dicho órgano. Entonces, los representantes se congregarán en una delegación por estado —aquí ya se excluye del fallo al Distrito de Columbia— y emitirán un voto por cada entidad para definir al presidente. Sin embargo, el vicepresidente no entraría en la fórmula, ya que será elegido por separado por el Senado vía el sufragio de mayoría simple. En caso de empate, el vicepresidente en funciones (Joe Biden) tendría el voto de calidad. Ahora bien, si el empate continuara, el vicepresidente definido por el Senado asumiría la presidencia, justo como ocurriría si el presidente hubiese muerto o renunciado.

En este sentido, según las proyecciones electorales, la Cámara de Representantes estaría dominada por el Partido Republicano, tanto en términos absolutos (distrito por distrito), como desde la perspectiva estado por estado (o sea, habría más entidades con mayor proporción de representantes republicanos que demócratas). Así, en el hipotético caso de un empate Obama-Romney, la ventaja la llevaría (en teoría) el republicano. Sin embargo, como el vicepresidente se elegiría aparte por los senadores, Romney podría terminar con un vicepresidente demócrata. ¿Por qué?

Las proyecciones para la elección en el Senado —cuya división actual tiene a 51 demócratas, 2 independientes (quienes suelen votar junto con los demócratas), y 47 republicanos— se inclinan a indicar una pérdida de por lo menos uno o dos escaños para los demócratas. Esto dejaría a los republicanos en 48 o 49, cortos del empate o de recuperar la mayoría perdida tras los comicios intermedios de 2006. No obstante, si las contiendas se cierran en estados donde los senadores demócratas en búsqueda de reelegirse corren el riesgo de ser derrotados,<sup>11</sup> el escenario de un empate 50-50 no es descabellado.<sup>12</sup> Por tanto, si los republicanos no consiguieran la mayoría senatorial, dicha cámara, ya sea con preminencia demócrata, o vía el voto de calidad de Joe Biden, pudieran nombrar como vicepresidente de Romney a... ¡Joe Biden!

---

<sup>11</sup> Destacan los casos de Claire McCaskill (Missouri), Jon Tester (Montana) y Sherrod Brown (Ohio).

<sup>12</sup> La ocasión más reciente que se presentó esto fue tras la elección de 2000.



¿Qué tan difícil es que lleguemos a esa instancia? Es poco probable, aunque no descartable del todo. En realidad, existen 32 combinaciones posibles en la distribución de los votos de los 11 estados mencionados para sumar el empate a 269. En la Tabla 2 se muestran los dos más factibles dentro de esas 32 probabilidades.

**Tabla 2**  
**Dos combinaciones probables para un empate en los votos electorales de los comicios presidenciales estadounidenses de 2012**

| ESCENARIO 1      |                     |                         |
|------------------|---------------------|-------------------------|
|                  | Obama               | Romney                  |
| Votos asegurados | 201                 | 191                     |
| Votos en disputa | Nueva Hampshire (4) | Colorado (9)            |
|                  | Ohio (18)           | Florida (29)            |
|                  | Wisconsin (10)      | Iowa (6)                |
|                  | Pennsylvania (20)   | Nevada (6)              |
|                  | Michigan (16)       | Carolina del Norte (15) |
|                  | Virginia (13)       |                         |
|                  | Total (68)          | Total (78)              |
| TOTAL            | 269                 | 269                     |

| ESCENARIO 2      |                     |                         |
|------------------|---------------------|-------------------------|
|                  | Obama               | Romney                  |
| Votos asegurados | 201                 | 191                     |
| Votos en disputa | Nueva Hampshire (4) | Florida (29)            |
|                  | Nevada (6)          | Iowa (6)                |
|                  | Colorado (9)        | Carolina del Norte (15) |
|                  | Pennsylvania (20)   | Ohio (18)               |
|                  | Michigan (16)       | Wisconsin (10)          |
|                  | Virginia (13)       |                         |
|                  | Total (68)          | Total (78)              |
| TOTAL            | 269                 | 269                     |

**¿Pudiera la nueva distribución de lugares en el Colegio Electoral afectar a algún candidato?**

De acuerdo con la nueva distribución, 12 sitios del Colegio Electoral cambiaron de dueño. Ocho entidades ganaron por lo menos un lugar (Arizona, Georgia, Nevada, Carolina del Sur, Utah y Washington (uno cada uno), Florida (2) y Texas (4)), mientras que diez perdieron uno o más asientos (Illinois, Iowa, Luisiana, Massachusetts, Michigan, Missouri, Nueva Jersey y Pennsylvania (uno cada uno), Nueva York (2) y Ohio (2)). Si se revisan las tendencias partidistas en comicios presidenciales de estos 18 estados afectados por la redistribución de 2012, se encuentra que los estados que disminuirán su cifra de participantes en el Colegio son, en su mayoría, de proclividad demócrata. Por el contrario, los estados ganadores se han inclinado, en las últimas cuatro elecciones, hacia los candidatos presidenciales republicanos (Tablas 3 y 4).

En una elección tan cerrada como la que se vislumbra, tener ciertas garantías en estados que, en su conjunto, obtuvieron 8 o 10 lugares adicionales en el Colegio Electoral no resulta nada despreciable, sobretodo si lo hicieron a costa de entidades con tendencia favorable a sus oponentes. A la luz de las cifras, los republicanos podrían haber sido beneficiarios de estos reajustes, aunque los cálculos de las proyecciones electorales ya se hacen con los datos actualizados y Obama cuenta, considerando las entidades pronosticadas seguras para su causa, con 10 sitios colegiados de ventaja sobre Romney. Sin embargo, si regresáramos al escenario de distribución del Colegio Electoral de 2008, la diferencia a favor de Obama estaría rondando los 15 asientos. ¿Qué tan marginal es entonces el grado de afectación contra Obama de la redistribución de 2012? Si el presidente llegase a quedar corto por esos 4 o 5 puntos de diferencia de conquistar su reelección, el nuevo dibujo del mapa electoral estadounidense habrá tenido su parte de “culpa”.

**Tabla 3.**

**Comportamiento partidista en elecciones presidenciales de estados que ganaron asientos en el Colegio Electoral después del censo de población 2010.**

| Estado                 | Asientos en el Colegio Electoral ganados respecto a 2008 | Elección presidencial |                       |                        |                       |
|------------------------|----------------------------------------------------------|-----------------------|-----------------------|------------------------|-----------------------|
|                        |                                                          | 1996 Clinton vs. Dole | 2000 Gore vs. W. Bush | 2004 Kerry vs. W. Bush | 2008 Obama vs. McCain |
| Arizona                | 1                                                        | Clinton               | W. Bush               | W. Bush                | McCain                |
| Florida                | 2                                                        | Clinton               | W. Bush               | W. Bush                | Obama                 |
| Georgia                | 1                                                        | Dole                  | W. Bush               | W. Bush                | McCain                |
| Nevada                 | 1                                                        | Clinton               | W. Bush               | W. Bush                | Obama                 |
| Carolina del Sur       | 1                                                        | Dole                  | W. Bush               | W. Bush                | McCain                |
| Texas                  | 4                                                        | Dole                  | W. Bush               | W. Bush                | McCain                |
| Utah                   | 1                                                        | Dole                  | W. Bush               | W. Bush                | McCain                |
| Washington             | 1                                                        | Clinton               | Gore                  | Kerry                  | Obama                 |
| Ganador de la elección |                                                          | Clinton               | W. Bush               | W. Bush                | Obama                 |

**Tabla 4.**  
**Comportamiento partidista en elecciones presidenciales de estados que perdieron asientos en el Colegio Electoral después del censo de población 2010.**

| Estado                 | Asientos en el Colegio Electoral perdidos respecto a 2008 | Elección presidencial |                       |                        |                       |
|------------------------|-----------------------------------------------------------|-----------------------|-----------------------|------------------------|-----------------------|
|                        |                                                           | 1996 Clinton vs. Dole | 2000 Gore vs. W. Bush | 2004 Kerry vs. W. Bush | 2008 Obama vs. McCain |
| Illinois               | -1                                                        | Clinton               | Gore                  | Kerry                  | Obama                 |
| Iowa                   | -1                                                        | Clinton               | Gore                  | W. Bush                | Obama                 |
| Luisiana               | -1                                                        | Clinton               | W. Bush               | W. Bush                | McCain                |
| Massachusetts          | -1                                                        | Clinton               | Gore                  | Kerry                  | Obama                 |
| Michigan               | -1                                                        | Clinton               | Gore                  | Kerry                  | Obama                 |
| Missouri               | -1                                                        | Clinton               | W. Bush               | W. Bush                | McCain                |
| Nueva Jersey           | -1                                                        | Clinton               | Gore                  | Kerry                  | Obama                 |
| Nueva York             | -2                                                        | Clinton               | Gore                  | Kerry                  | Obama                 |
| Ohio                   | -2                                                        | Clinton               | W. Bush               | W. Bush                | Obama                 |
| Pennsylvania           | -1                                                        | Clinton               | Gore                  | Kerry                  | Obama                 |
| Ganador de la elección |                                                           | Clinton               | W. Bush               | W. Bush                | Obama                 |

#### ¿Qué tan clave será el resultado del estado de Ohio en la elección?

De entre los estados considerados *toss ups*, Ohio siempre suele acaparar la atención de los medios y los analistas. Así como hay diversas supersticiones en torno a acontecimientos paralelos (y a veces ni remotamente vinculados) a los comicios presidenciales,<sup>13</sup> hay otros datos más cercanos al proceso que, aunque no tienen relación causal contundente con los resultados finales, han llegado a “predecir” quién resulta ganador de las elecciones. Uno de ellos es cómo queda la votación en el llamado “*Buckeye State*”. De los últimos 28 procesos electorales rumbo a la Casa Blanca, es decir, entre 1900 y 2008, quien ha triunfado en Ohio también se ha llevado la presidencia en 26 oportunidades. La regla se rompió en 1944 (el presidente Franklin D. Roosevelt derrotó al republicano Thomas Dewey, “a pesar de” que este último había dominado en Ohio) y en 1960 (en la cerrada elección entre Richard Nixon (ganador en Ohio) y John F. Kennedy (quien fue elegido presidente)). En la Tabla 5 se muestra el comportamiento electoral de Ohio en el periodo referido.

<sup>13</sup> Por ejemplo, se presume que el resultado del último partido como local antes de la fecha de las elecciones del equipo de fútbol americano con sede en la capital de la nación, los Washington Redskins, determina si el partido del inquilino en turno de la Casa Blanca conservará el poder o no. La llamada “*Redskins Rule*” dice que si la escuadra capitalina consigue el triunfo en dicho juego, el partido en el poder lo conservará, ya sea por la reelección del presidente o por el candidato de su partido. La regla se ha cumplido en todas las elecciones desde 1940, con excepción de 2004 cuando Washington cayó ante los Green Bay Packers (14-28) y, “aun así”, George W. Bush fue reelegido en la presidencia. En 2012, el domingo 4 de noviembre, los Redskins recibirán en el FedEx Field de Landover, Maryland, a los Carolina Panthers. Washington perdió el juego...

**Tabla 5.**  
**Ganador de las elecciones presidenciales en Ohio (1900-2008)**

| <b>Elección</b> | <b>Ganador en Ohio</b> | <b>Ganador final</b> | <b>Elección</b> | <b>Ganador en Ohio</b> | <b>Ganador final</b> |
|-----------------|------------------------|----------------------|-----------------|------------------------|----------------------|
| <b>1900</b>     | <b>McKinley</b>        | <b>McKinley</b>      | <b>1956</b>     | <b>Eisenhower</b>      | <b>Eisenhower</b>    |
| <b>1904</b>     | <b>Roosevelt</b>       | <b>Roosevelt</b>     | <b>1960</b>     | <b>Nixon</b>           | <b>Kennedy</b>       |
| <b>1908</b>     | <b>Taft</b>            | <b>Taft</b>          | <b>1964</b>     | <b>Johnson</b>         | <b>Johnson</b>       |
| <b>1912</b>     | <b>Wilson</b>          | <b>Wilson</b>        | <b>1968</b>     | <b>Nixon</b>           | <b>Nixon</b>         |
| <b>1916</b>     | <b>Wilson</b>          | <b>Wilson</b>        | <b>1972</b>     | <b>Nixon</b>           | <b>Nixon</b>         |
| <b>1920</b>     | <b>Harding</b>         | <b>Harding</b>       | <b>1976</b>     | <b>Carter</b>          | <b>Carter</b>        |
| <b>1924</b>     | <b>Coolidge</b>        | <b>Coolidge</b>      | <b>1980</b>     | <b>Reagan</b>          | <b>Reagan</b>        |
| <b>1928</b>     | <b>Hoover</b>          | <b>Hoover</b>        | <b>1984</b>     | <b>Reagan</b>          | <b>Reagan</b>        |
| <b>1932</b>     | <b>D. Roosevelt</b>    | <b>D. Roosevelt</b>  | <b>1988</b>     | <b>H.W. Bush</b>       | <b>H.W. Bush</b>     |
| <b>1936</b>     | <b>D. Roosevelt</b>    | <b>D. Roosevelt</b>  | <b>1992</b>     | <b>Clinton</b>         | <b>Clinton</b>       |
| <b>1940</b>     | <b>D. Roosevelt</b>    | <b>D. Roosevelt</b>  | <b>1996</b>     | <b>Clinton</b>         | <b>Clinton</b>       |
| <b>1944</b>     | <b>Dewey</b>           | <b>D. Roosevelt</b>  | <b>2000</b>     | <b>W. Bush</b>         | <b>W. Bush</b>       |
| <b>1948</b>     | <b>Truman</b>          | <b>Truman</b>        | <b>2004</b>     | <b>W. Bush</b>         | <b>W. Bush</b>       |
| <b>1952</b>     | <b>Eisenhower</b>      | <b>Eisenhower</b>    | <b>2008</b>     | <b>Obama</b>           | <b>Obama</b>         |

Ohio es la octava economía dentro de los estados de la Unión Americana, con un producto estatal bruto de 483.4 mil millones de dólares (más o menos el tamaño del de Suiza). Sin embargo, en términos de ingreso per cápita, dada su población de poco más de 11 millones de habitantes, se coloca con \$42 mil dólares anuales, lo que lo coloca en el lugar 33 entre las entidades estadounidenses. Ahora bien, Ohio representa con cierta nitidez la división tanto ideológica como económica que prevalece en Estados Unidos.

Haciendo un poco de historia, cabe recordar que esa región, próspera por la gran cantidad de afluentes rivereños que cruzan su geografía, también fue hace mucho tiempo la “última frontera”, entre las regiones colonizadas por los europeos (siglos XVII al XVIII) y las enormes planicies donde residían y se refugiaron los millones de nativos americanos expulsados de sus tierras originales. En una época posterior, Ohio también fue límite —esta vez de sur a norte— entre la zona industrial y las regiones predominantemente agrícolas (y esclavistas) del país. En 1820, los estados del sur y los del norte acordaron el llamado Compromiso de Missouri, estableciendo que aquellas entidades situadas bajo una línea imaginaria más o menos correspondiente al paralelo 36°30’N, tendrían el derecho a determinar si seguían un régimen económico y político tolerante de la esclavitud o no. Por su parte, los estados al norte de la imaginaria, tendrían que seguir la política de prohibición del esclavismo.<sup>14</sup> En la actualidad, Ohio retrata con claridad tanto al Estados Unidos liberal, vanguardista, industrial, educado y desarrollado, como al más conservador, rural, con baja escolaridad y con ingresos inferiores a la media nacional.

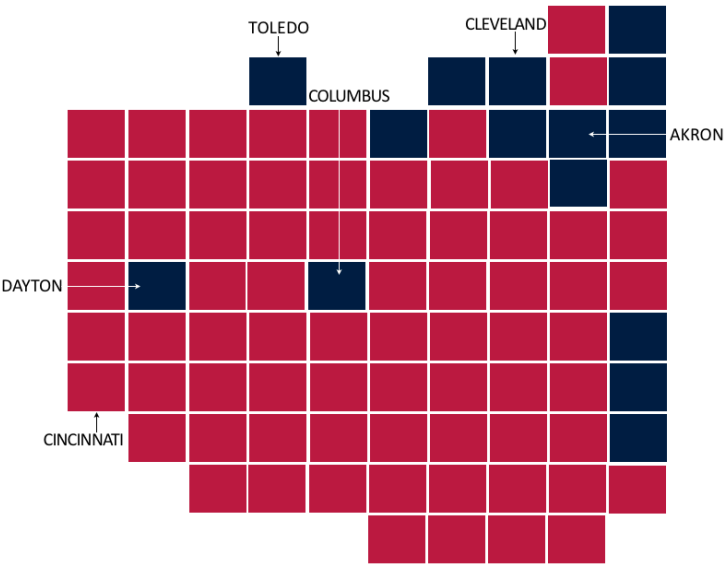
Desde el realineamiento partidista ocurrido durante la década de 1960, cuando la agenda republicana se inclinó hacia el conservadurismo ideológico y al liberalismo económico, mientras que la demócrata se volcó

<sup>14</sup> Como dato adicional, una justificación que se dio en su momento para que el Senado estadounidense rechazara el Tratado McLane-Ocampo —en el cual el gobierno mexicano, encabezado entonces por Benito Juárez, cedía la otra mitad de los territorios que le restaban a México tras los Tratados de Guadalupe-Hidalgo, a cambio de una fuerte suma económica—, fue que los estados que se formaran al sur del Río Bravo podrían fortalecer la causa esclavista sureña al no tener restricciones en materia de esclavitud.

en sentido contrario, el sur de Estados Unidos se comenzó poco a poco a tornar color rojo (el distintivo republicano) y el noreste (Nueva Inglaterra, Nueva York) se pintó de azul (la cromática demócrata). No obstante, quedaron sitios en medio; uno de ellos, Ohio. Sin irse más lejos en el tiempo, al revisar el comportamiento electoral del estado en los últimos dos comicios presidenciales y desglosarlo por regiones, se puede percibir cómo los republicanos dominan en la mayor parte de las zonas rurales del estado, mientras los demócratas han conquistado las seis principales áreas urbanas de Ohio. La entidad cuenta con al menos siete zonas metropolitanas con poblaciones mayores al medio millón de habitantes: Cincinnati, Cleveland, Columbus, Dayton, Akron, Toledo y Youngstown (aunque ésta última aún tiene cierta mezcla entre los entornos rural y urbano). Considerando estas siete, sumarían poco más de 8 millones de habitantes, o sea, poco más del 70% de la población de la entidad. Ahora bien, si se desagregan por condados, los núcleos metropolitanos de esas ciudades, es decir, el condado donde tienen su sede, esa cifra se reduce a cerca de 6 millones. Esto último es relevante al momento de ver el mapa de las votaciones porque se aprecian datos interesantes.

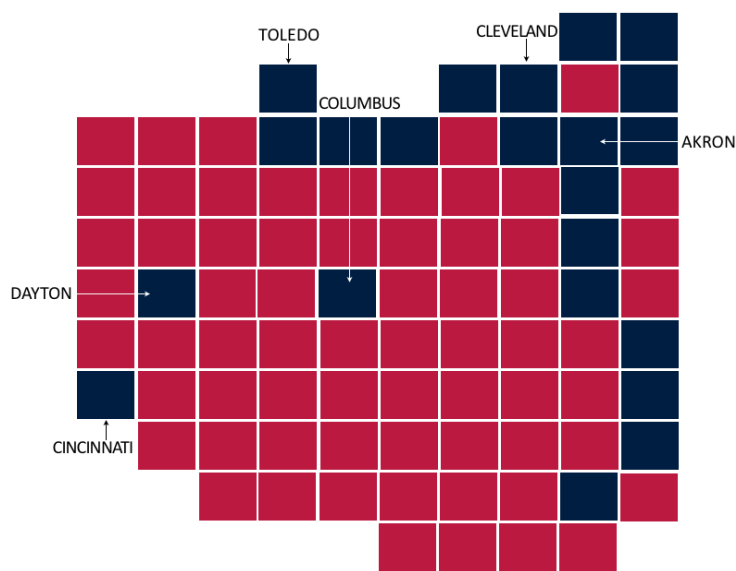
Ohio cuenta con 16 distritos federales y 88 condados. Al revisar la división electoral partidista por condado en el estado, sobretodo en los dos más recientes procesos presidenciales (2004 y 2008), la marca entre lo urbano y lo rural queda plenamente manifiesta. (Figura 2)

### Ohio 2004



| Condados ganados                                                  |                                             |
|-------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------|
| Bush                                                              | 72                                          |
| Kerry                                                             | 16                                          |
| Áreas metropolitanas más grandes ganadas (de entre las 6 mayores) |                                             |
| Bush                                                              | Cincinnati                                  |
| Kerry                                                             | Cleveland, Columbus, Dayton, Akron y Toledo |
| Porcentaje de votos en el estado                                  |                                             |
| Bush                                                              | 50.80%                                      |
| Kerry                                                             | 48.70%                                      |

## Ohio 2008



| Condados ganados                                                  |         |
|-------------------------------------------------------------------|---------|
| McCain                                                            | 66      |
| Obama                                                             | 22      |
| Áreas metropolitanas más grandes ganadas (de entre las 6 mayores) |         |
| McCain                                                            | Ninguna |
| Obama                                                             | Todas   |
| Porcentaje de votos en el estado                                  |         |
| McCain                                                            | 46.90%  |
| Obama                                                             | 51.50%  |

En 2008, aun cuando el candidato republicano, John McCain, ganó la votación en 66 condados contra 22 de Obama, el demócrata se llevó el voto global de la entidad. ¿Cuál fue la diferencia? McCain no ganó ninguno de los seis condados más poblados del estado (Hamilton (Cincinnati), Cuyahoga (Cleveland), Montgomery (Dayton), Franklin (Columbus), Summit (Akron) y Lucas (Toledo)). En cambio, en 2004, el entonces presidente George W. Bush triunfó en Ohio al conquistar 72 de los 88 condados pero, entre esos 6 extra que tuvo respecto a McCain, estuvo Hamilton. El área metropolitana de Cincinnati era, según el censo 2010, la más poblada del estado con poco más de 2 millones de habitantes. Esto, sumado al voto rural que han tenido asegurado los republicanos, por lo menos en las últimas tres elecciones presidenciales, terminó con las aspiraciones del demócrata John Kerry en Ohio y, en esa oportunidad, en los comicios nacionales.

Ahora bien, ¿qué se requerirá este año para salir airoso en Ohio? Puede ser que ganar en un solo condado urbano no le sea suficiente a Romney, como sí le fue a Bush en 2004. Mínimo tendrá que cerrar los márgenes de votación en todos ellos, sino es que incluso ganar un par. Una encuesta publicada el último día de octubre por la Universidad de Cincinnati, daba una ventaja a Obama de dos puntos porcentuales sobre Romney en el estado (48-46).<sup>15</sup> En cualquier caso, ese dato se mantiene en el margen de error.

En 2012, Ohio será una pieza fundamental en la definición de la elección, si bien pudiera no ser la definitiva. Como se vio con anterioridad, Ohio no sólo podría estar del lado perdedor en caso de un empate en el Colegio Electoral, sino que combinaciones ganadoras que involucren a otras entidades como Pennsylvania, Florida, Michigan o Wisconsin, podrían hacer que Ohio falle como “pronosticador presidencial” por tercera vez en 112 años.

<sup>15</sup> *The Ohio Poll*, University of Cincinnati, 31 de octubre de 2012; (<http://www.ipr.uc.edu/documents/op103112.pdf> )

## ¿Qué tanto influirá el flujo de dinero a las campañas?

Aunque Barack Obama no tuvo la victoria más aplastante en la historia de las elecciones presidenciales estadounidense,<sup>16</sup> sin duda tuvo un margen bastante significativo sobre John McCain (69,456,897 votos contra 59,934,814 del republicano). No obstante, al evaluar cuánto gastó el actual presidente en cada sufragio que obtuvo, comparado con el dinero que invirtió McCain, podríamos encontrar una variable interesante dentro de la ecuación que condujo a Obama al poder.

Por supuesto que los devastados índices de aprobación del presidente Bush y del Partido Republicano en 2008, pesaron demasiado sobre el veterano de guerra y senador por Arizona, John McCain. También es cierto que Obama vendió una promesa de “cambio y esperanza” que revitalizó a sectores del electorado frecuentemente apáticos: los jóvenes. Sin embargo, no debe olvidarse que el entonces senador demócrata por Illinois logró recaudar más de 778 millones de dólares para su esfuerzo de campaña, de los cuales gastó unos 760 millones. Si hacemos la división sobre el número de sufragios conseguidos, cada voto le costó a Obama cerca de \$10.94 dólares. En cambio, McCain apenas recaudó 401 millones de dólares, y ejerció 375 millones. Al hacer la división, al republicano le costó sólo \$6.25 dólares cada uno de sus casi 60 millones de votos.

Dado el entorno político y económico de 2008, es muy probable que ni siquiera igualando la recaudación de Obama le habría alcanzado a McCain para ganar la presidencia. Además, la capacidad de obtener dinero de donantes depende mucho de las expectativas de estar haciendo una buena inversión o no en un candidato. A pesar de que el perfil y el prestigio como un republicano moderado de McCain le habrían podido ayudar en otro momento (por ejemplo, cuando los republicanos optaron por George W. Bush en vez de él en las primarias del año 2000), 2008 fue un pésimo momento. 2012 es otra historia.

Mitt Romney no sólo ha igualado y hasta superado la capacidad de recaudación de Obama, sino que el republicano tendrá una ventaja adicional: el desgaste propio de ser gobierno que recae sobre el presidente. En cuanto al dinero, a reserva de conocer en unas semanas los datos oficiales de la *Federal Election Commission*, el órgano encargado de fiscalizar (no de organizar) los comicios federales en Estados Unidos, se estima que Romney, hasta la última semana de octubre, habría recaudado 1,125 millones de dólares contra 1,076 millones de Obama. No sólo eso. De acuerdo con datos de *The Washington Post*, Romney “apenas” había gastado 777 millones (casi lo que desembolsó Obama en toda la elección de 2008). Si bien el presidente ha ejercido ya alrededor de 887 millones de dólares (unos 110 millones más que el republicano), también significa que le queda menos dinero para el último tramo del esfuerzo de campaña. Siguiendo con el estimado referido, Romney todavía tendría a mano unos 348 millones de dólares, casi el doble de los 189 millones de los que dispondría Obama (Tabla 6).

---

<sup>16</sup> Quitando la elección por aclamación de George Washington en 1788, el caso más reciente que se acercó a la unanimidad del Colegio Electoral, ocurrió en 1984. En aquella oportunidad, el presidente Ronald Reagan obtuvo su reelección al derrotar a su oponente demócrata, Walter Mondale, al conquistar 49 de las 51 entidades de la nación. Reagan sólo perdió en el Distrito de Columbia (un bastión sólido de los demócratas) y en Minnesota (tierra natal de Mondale).

**Tabla 6.**  
**Reporte financiero de las campañas presidenciales estadounidenses (2008 y 2012)**

| <b>Elección</b> | <b>Candidato</b> | <b>Monto gastado<br/>(en USD)</b> | <b>Monto recaudado<br/>(en USD)</b> | <b>Dinero sobrante al<br/>terminar la campaña<br/>(en USD)</b>  |
|-----------------|------------------|-----------------------------------|-------------------------------------|-----------------------------------------------------------------|
| <b>2008</b>     | Obama            | \$760,370,195                     | \$778,642,962                       | \$18,272,367                                                    |
|                 | Diferencia       | +\$385,210,895<br>(Obama)         | +\$377,105,822<br>(Obama)           | +\$5,268,618 (McCain)                                           |
|                 | McCain           | \$375,159,300                     | \$401,537,140                       | \$23,540,985                                                    |
|                 |                  |                                   |                                     | Dinero aún por gastar<br>(al 21 de octubre de 2012)<br>(en USD) |
| <b>2012*</b>    | Obama            | \$887,000,000                     | \$1,076,000,000                     | \$189,000,000                                                   |
|                 | Diferencia       | +\$110,000,000<br>(Obama)         | +\$49,000,000<br>(Romney)           | +\$159,000,000 (Romney)                                         |
|                 | Romney           | \$777,000,000                     | \$1,125,000,000                     | \$348,000,000                                                   |

\*Para 2012, son estimados al 21 de octubre de 2012

Fuentes: Para 2008, Federal Election Commission, (<http://www.fec.gov/disclosure/pnational.do>). Para 2012, The Washington Post, (<http://www.washingtonpost.com/wp-srv/special/politics/campaign-finance/>) (actualizado al 21 de octubre de 2012).

Si se considera lo parejo que ponen a Romney y Obama las encuestas, y lo contraponemos con la relativa paridad en cuanto a la recaudación de ambos candidatos, se podría inferir que sí, el dinero importa. Lo cierto es que las circunstancias también juegan y, por supuesto, los recursos económicos no son algo para desestimarse. Por lo pronto, es un hecho que existe un piso más parejo en todos sentidos tanto para republicanos, como para demócratas (con las consecuencias divisionistas que pudiera acarrear ello, desde luego).

#### **Algunos medios y analistas dicen que el voto hispano será fundamental para definir la elección; ¿qué tan certera es esta afirmación?**

Ciertamente, de los 308.7 millones de habitantes que tiene Estados Unidos, según el censo de 2010, 50.5 millones se identifican como hispanos (descendientes en su mayoría de mexicanos, cubanos, salvadoreños, entre otros). Los hispanos representan 16.3% de la población total estadounidense. No obstante, en cifras de 2008, ese grupo constituyó el 9% del electorado que acudió a las urnas. Los números para 2012 podrían mantenerse más o menos en ese rango; los más optimistas lo subirían a 10%. Ante esto, y con lo cerrado de la contienda, esa décima parte no sería despreciable...sobretudo si los comicios se definieran por el voto popular y no por el Colegio Electoral.

Incluso en estados donde la presencia hispana es considerable, el sentido de su sufragio no necesariamente incide de manera definitiva en las elecciones. Si se va a los ejemplos de California (con un 37.6% de su población de origen hispano) o Nuevo México (la entidad con mayor proporción de latinos con 46.3%), se podría asegurar que la proclividad de los hispanos por el Partido Demócrata es lo que ha solidificado a esos estados como bastiones azules. Pero, si se voltea a Texas, estado con la misma proporción de latinos que California, tanto en magnitud (37.6%) como en términos de su participación dentro del total del electorado (20%), este supuesto pierde fuerza. Texas ha votado consistentemente por los republicanos y las



proyecciones para 2012 indican que ello no cambiará en lo absoluto. ¿Es que los latinos texanos son más republicanos? La respuesta es no. En 2008, 63% de los hispanos en Texas sufragaron a favor de Obama; John McCain ganó el estado con 55.4% de los votos.

Ahora bien, cuando se pondera el peso del “voto latino” respecto a los estados que van a inclinar la balanza electoral, su importancia se diluye todavía más. Al revisar los 11 estados *toss ups*, sólo 3 tienen poblaciones hispanas superiores a 20% (Nevada, Florida y Colorado). Los 8 restantes tienen niveles menores a 9%. Ohio, el multicitado y supuesto definidor de elecciones, apenas cuenta con 3.1% de su población de origen hispano. En la Tabla 7, se muestra la proporción poblacional de hispanos en los *toss up states*. Del mismo modo, los afroamericanos tampoco suelen tener una incidencia fundamental en los resultados electorales nacionales, aunque su potencial de participación será más elevado que el de los latinos en las entidades clave para la elección (Tabla 8).

**Tabla 7.**  
**Porcentaje de población hispana en los 11 estados considerados “en el aire”**  
**(*toss ups*)**

| Estado             | Proporción de habitantes hispanos |
|--------------------|-----------------------------------|
| Nevada             | 26.5%                             |
| Florida            | 22.5%                             |
| Colorado           | 20.7%                             |
| Carolina del Norte | 8.4%                              |
| Virginia           | 7.9%                              |
| Wisconsin          | 5.9%                              |
| Pennsylvania       | 5.7%                              |
| Iowa               | 5.0%                              |
| Michigan           | 4.4%                              |
| Ohio               | 3.1%                              |
| Nueva Hampshire    | 2.8%                              |

Fuente: U.S. Census Bureau (2010)

**Tabla 8.**  
**Porcentaje de población afroamericana en los 11 estados considerados “en el aire”**  
**(toss ups)**

| Estado             | Proporción de habitantes afroamericanos |
|--------------------|-----------------------------------------|
| Carolina del Norte | 21.5%                                   |
| Virginia           | 19.4%                                   |
| Florida            | 16.0%                                   |
| Michigan           | 14.2%                                   |
| Ohio               | 12.2%                                   |
| Pennsylvania       | 10.8%                                   |
| Nevada             | 8.1%                                    |
| Wisconsin          | 6.3%                                    |
| Colorado           | 4.0%                                    |
| Iowa               | 2.9%                                    |
| Nueva Hampshire    | 1.1%                                    |

Fuente: U.S. Census Bureau (2010)

Por otra parte, la conformación de los latinos y sus preferencias políticas también son variables. Mientras los mexicoamericanos en California y Texas son proclives a votar demócrata, los cubanoamericanos suelen dividir sus apoyos, pero cuentan con destacados miembros dentro del Partido Republicano. De hecho, antes de que Romney designara a Paul Ryan como su compañero de fórmula, se barajaba entre los posibles nombres a Marco Rubio, senador republicano por Florida, descendiente de cubanos. Esta decisión dice mucho de cuáles son las prioridades estratégicas de un partido, sobretodo de uno que ve factible la posibilidad de recuperar la Casa Blanca. La figura de Ryan, un conservador tanto ideológico como fiscal, identificado además por su cercanía al llamado *Tea Party*,<sup>17</sup> ha tenido mayor capacidad tanto de movilizar a las bases más radicales de los republicanos (a las cuales un moderado como Romney no alcanzaba a entusiasmar), como de construir un discurso más efectivo en materia de soluciones a la crisis económica, de empleo y de déficit fiscal que experimenta Estados Unidos. Por el contrario, un hispano, simplemente por el hecho de ser hispano, no generaría la expectativa de dividendos electorales que sí logra alguien como Ryan. Las bases anglosajonas conservadores siguen teniendo la última palabra.

### **¿Cuál será el factor fundamental en la inclinación de la balanza a favor de uno u otro candidato?**

Barack Obama heredó una serie de efectos económicos de una crisis que sólo tenía como precedente el gran *crack* de 1929. La quiebra de cientos de empresas, los fraudes multimillonarios en otras tantas, la descapitalización del gigantesco sistema inmobiliario del país, así como un impresionante déficit fiscal alimentado también por los costosos esfuerzos de invasión en Afganistán e Irak, generaron una debacle

---

<sup>17</sup> Cabe recordar que el *Tea Party* surgió como un movimiento social en contra del excesivo gasto de gobierno, sea de republicanos o de demócratas, el cual se financia con dinero de los contribuyentes. Su afinidad con el Partido Republicano se da más en términos ideológico-sociales (anti-aborto, anti-matrimonios homosexuales, anti-investigación en células madre), que económicos. En este sentido, aunque hay coincidencias en términos de la política fiscal (recorte al gasto público, reducción de la burocracia), hay divergencias en cuanto a la perspectiva del libre comercio como palanca para el crecimiento, un postulado republicano que el *Tea Party* abomina.

económica que, entre varios de sus efectos, propició niveles de desempleo alarmantes para los estándares estadounidenses (por supuesto que, en términos relativos, palidecen con las cifras en España, por ejemplo). Si bien el actual presidente ha debido lidiar con este legado de la administración Bush, también se debe de reconocer que le debe a él en buena medida su llegada a la Casa Blanca.

La desmedida promesa de “cambio y esperanza” que no sólo estaba referida a la manera de hacer política y gobierno de los republicanos en general, y de Bush en particular, sino a una especie de nuevo acercamiento al deber ser de los políticos, se ha visto sumergida en una realidad que la rebasó por mucho. Obama vendió muy eficientemente su figura como un funcionario distinto, alejado de las élites tradicionales del poder, con una supuesta <sup>18</sup>visión “más cercana a los ciudadanos” (sea lo que sea que eso quiera decir), con ideas renovadas y, en suma, con la receta infalible a fin de resolver todos los problemas emanados de la “perversión del ejercicio del poder”. Al demócrata le alcanzó perfecto para ganar hace cuatro años. El estrepitoso choque con el piso de lo real lo ha colocado en una posición comprometida en la defensa de su reelección. En este tenor, destaca la declaración del propio Obama durante un foro público de preguntas y respuestas organizado el 20 de septiembre pasado por la cadena Univisión, donde reconoció que “no se puede cambiar Washington desde adentro. Sólo puede hacerse esto desde afuera”.<sup>19</sup>

Es verdad que los niveles de desempleo en Estados Unidos han bajado de los niveles superiores a 10% en los cuales se llegó a encontrar en algún instante del periodo de crisis. De acuerdo con cifras publicadas el 2 de noviembre de 2012, a sólo cuatro días de los comicios, la tasa de desempleo estadounidense en octubre fue de 7.9%, aunque se habrían creado unos 171 mil empleos. Empero, estos números no cambian mucho respecto al mes anterior (7.8%). Por si fuera poco, en cifras de la Oficina de Presupuesto del Congreso (*Congressional Budget Office*), el déficit fiscal se ubicaba, a principios de octubre de 2012, en 1.1 millones de millones de dólares, el equivalente a 7% del PIB de ese país. En general, hay un creciente sentimiento entre la población de que Obama ha incumplido y que, a reserva del gran problema que heredó, sus capacidades en materia económica han sido insuficientes. Según una reciente encuesta de The Washington Post y la cadena televisiva ABC, 54% de los posibles votantes creen que habría alguna mejoría en la economía si Romney fuera presidente; ese porcentaje baja a 47% cuando se coloca a Obama cuatro años más en la Casa Blanca.<sup>20</sup>

La desconfianza hacia Obama y los demócratas no es un sentimiento que se haya incubado en los últimos meses, a pesar de que si pudo haberse intensificado durante la temporada electoral. En los comicios intermedios de 2010, el presidente y su partido sufrieron una de las derrotas más dramáticas en términos del número de asientos perdidos en el Capitolio. Aunque desde tiempos de la Gran Depresión, el presidente sólo ha visto aumentados los grupos parlamentarios de su partido en ambas cámaras en unos comicios

---

<sup>18</sup> “Job growth, unemployment rate rose in October as workers re-entered labor force”, *The Washington Post*, 2 de noviembre de 2012; ([http://www.washingtonpost.com/business/economy/job-growth-and-unemployment-rate-rise-in-october-as-workers-reenter-labor-force/2012/11/02/d4e425c2-24e7-11e2-ba29-238a6ac36a08\\_story.html?hpid=z2](http://www.washingtonpost.com/business/economy/job-growth-and-unemployment-rate-rise-in-october-as-workers-reenter-labor-force/2012/11/02/d4e425c2-24e7-11e2-ba29-238a6ac36a08_story.html?hpid=z2)).

<sup>19</sup> “I think that I’ve learned some lessons over the last four years, and the most important lesson I’ve learned is that you can’t change Washington from the inside. You can only change it from the outside. That’s how I got elected”, Barack Obama durante “El gran encuentro”, programa transmitido por la cadena estadounidense Univisión el 20 de septiembre de 2012; ([http://www.realclearpolitics.com/video/2012/09/20/obama\\_you\\_cant\\_change\\_washington\\_from\\_the\\_inside.html](http://www.realclearpolitics.com/video/2012/09/20/obama_you_cant_change_washington_from_the_inside.html)).

<sup>20</sup> “WaPo-ABC tracking poll: Presidential contest as close as close can be”, *The Washington Post*, 1 de noviembre de 2012; (<http://www.washingtonpost.com/blogs/the-fix/wp/2012/11/01/wapo-abc-tracking-poll-presidential-contest-as-close-as-close-can-be/>).

intermedios en una sola ocasión (2002),<sup>21</sup> lo que le ocurrió a Obama en 2010 no se veía desde antes de la Segunda Guerra Mundial. Los demócratas redujeron su bancada en la Cámara de Representantes en 62 curules, la mayor caída en una elección intermedia desde 1938. En el Senado perdieron 6 (Tabla 9).

**Tabla 9.**  
**Cambio en las bancadas del partido del presidente en elecciones federales (1938\*; 1994-2010)**

| Elección | Presidente en funciones el día de la elección | Ganador de la elección presidencial (en su caso) | Cambio en el número de asientos para el partido del presidente en: |                             |
|----------|-----------------------------------------------|--------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------|-----------------------------|
|          |                                               |                                                  | el Senado                                                          | la Cámara de Representantes |
| 1938**   | D. Roosevelt                                  |                                                  | -6                                                                 | <b>-71</b>                  |
| 1994**   | Clinton                                       |                                                  | -8                                                                 | -53                         |
| 1996     | Clinton                                       | Clinton                                          | -3                                                                 | +3                          |
| 1998**   | Clinton                                       |                                                  | 0                                                                  | +5                          |
| 2000     | Clinton                                       | W. Bush                                          | +5                                                                 | +1                          |
| 2002**   | W. Bush                                       |                                                  | +2                                                                 | +8                          |
| 2004     | W. Bush                                       | W. Bush                                          | +4                                                                 | +3                          |
| 2006**   | W. Bush                                       |                                                  | -6                                                                 | -30                         |
| 2008     | W. Bush                                       | Obama                                            | -8                                                                 | -21                         |
| 2010**   | Obama                                         |                                                  | -6                                                                 | <b>-62</b>                  |

\*1938 se enlista por ser el antecedente de mayor pérdida de asientos en la Cámara de Representantes para el partido de un presidente en funciones, previo a que Barack Obama y los demócratas redujeran su bancada en dicha cámara en 62 curules.

\*\*Elección de medio periodo

Siendo objetivos, Obama no lo ha hecho del todo mal en cuestiones económicas, incluso asumiendo el riesgo de emprender un programa tan oneroso para las finanzas publicas de su país como el llamado *Obamacare* (1.76 millones de millones de dólares a lo largo de diez años, según estimaciones publicadas en marzo de este año por la Oficina de Presupuesto del Congreso, y cuyo impacto daría a 30 millones de personas sin seguridad social acceso a servicios de salud). El empleo se ha ido recuperando –con lentitud, pero parece ir por buen curso– y el dólar se ha consolidado –ayudado por el galimatías europeo, pero igual funciona. Sin embargo, la paciencia del electorado es traicionera.

Finalmente, es importante traer a consideración un elemento que ha desempeñado un papel toral en la eventual definición de los comicios: el primer debate presidencial. Desde la realización de los debates televisivos en Estados Unidos (1960), se dice que muy pocas veces llegan a incidir en el resultado de las elecciones. En esta ocasión, Obama fue “declarado vencedor” en 2 de los 3 eventos de este tipo, el segundo y el tercero. Entonces, ¿por qué se hace énfasis aquí en el primero de ellos, en el cual hubo consenso en cuanto a la victoria de Romney? Son tres razones. Primero, fue el de mayor audiencia. Según números de la empresa especializada en medición de audiencias, *Rentrak Corporation*, el primer debate alcanzó 49.1 millones de hogares, contra 48 millones del segundo y 44.8 millones del tercero. Por lo menos tres circunstancias disminuyeron el rating del tercer encuentro respecto al de sus dos antecesores: 1) el tema

<sup>21</sup> Para mayor referencia de las condiciones en las que este caso sui generis se presentó, *cfr.*, Antonio De la Cuesta, “George W. Bush y el 107° Congreso después del 11-S: un análisis de los efectos de una crisis de seguridad nacional en la legitimidad y el poder presidencial estadounidense”, tesis, El Colegio de México, México, 2008.

central del mismo fue la política exterior, cuya importancia es secundaria en el actual contexto; 2) la transmisión, a la misma hora, del partido estelar de lunes por la noche de la NFL (Detroit en Chicago); y 3) la también transmisión simultánea del juego definitivo de la Serie de Campeonato de la Liga Nacional en el beisbol estadounidense entre los San Francisco Giants y los St. Louis Cardinals.

La segunda razón para destacar el triunfo de Mitt Romney en el primer debate, es que éste sirvió a millones de estadounidenses para obtener una primera impresión —y tal vez la única— sobre el contendiente republicano. En dicha oportunidad, los analistas y los resultados de varios sondeos coinciden en que se vio a un Obama poco agresivo, titubeante por momentos, y casi a merced de un Romney más vivaz, hábil en sus ataques y, sorprendentemente, sin la necesidad de responder a ataques del presidente, los cuales fueron nulos. Por último, el primer debate fue fundamental porque en él se tocó el tema más relevante para los estadounidenses en la presente elección: la economía. En este sentido, cabe subrayar algunas frases que pudieron haber quitado varias piedras en el camino a la Oficina Oval para el republicano.

En primer término, Romney intentó derrumbar la impresión que se tenía entre el público estadounidense de que únicamente favorecería los intereses de los más ricos, reduciéndoles las tasas de impuestos y otorgándoles mayores beneficios fiscales. El republicano aseveró que recortaría las tasas a toda la población en general, pero que también reduciría otras prerrogativas, deducciones y exenciones fiscales que minan la capacidad recaudatoria del erario. En segundo lugar, insinuó que Obama ha financiado la pobreza en lugar de buscarle una solución, al mencionar que el número de vales de ayuda de despensa que da el gobierno a los más necesitados, ha aumentado en cuatro años de 37 millones a 47 millones. A pesar de que el presidente no atacó a Romney por la afirmación que éste último pronunció respecto a que 47% de los estadounidenses sólo quieren vivir del dinero del gobierno por medio de los programas sociales,<sup>22</sup> el republicano pretendió apelar al espíritu estadounidense de que salir adelante por medios propios debe ser la norma y es el elemento central de la excepcionalidad de su país. Por último, Romney defendió su postura de recorte a los programas sociales diciendo que recortaría aquellos que no pasaran la siguiente prueba: si demostraban ser lo suficientemente clave para el país que valiera la pena pedir prestado dinero a China para continuar financiándolos. El temor a quedar bajo la dependencia económica de otra potencia (como, en cierto modo, ya se encuentra Estados Unidos), es una preocupación básica de los estadounidenses que cada vez se hace más palpable.

En resumen, aun si Romney tuviera o no un proyecto con posibilidades de éxito en materia económica y fiscal, con independencia a lo que digan los críticos especializados, su mensaje parece haber llegado a su destino y, por ende, cumplido su objetivo. La delantera de entre 5 y 7 puntos a nivel nacional que llegó a tener el presidente Obama en algunos puntos de la contienda se ha diluido y, de acuerdo con algunas mediciones, se ha perdido. No obstante, la última palabra la tendrán (y la han tenido quienes ya sufragaron de manera anticipada)<sup>23</sup> los ciudadanos estadounidenses.

### **Por último, ¿cuál de los dos candidatos beneficiaría más a México?**

No puede decirse de ningún modo que la presidencia de Barack Obama haya sido un dechado de virtudes a favor de México. El incremento en los índices de deportaciones de inmigrantes mexicanos indocumentados, el escándalo de la introducción de armas a nuestro país por medio de la operación “Rápido y furioso”, la inacción del mandatario estadounidense en el tema de la reforma migratoria, el poco interés manifestado

---

<sup>22</sup> Esta afirmación fue captada en video de manera incógnita durante una cena de recaudación de fondos, curiosamente por un pariente del ex candidato presidencial demócrata, Walter Mondale, quien había sido invitado al evento.

<sup>23</sup> El porcentaje de votantes que pudieron haber sufragado antes del 6 de noviembre podría ascender hasta a 20% del electorado.

por América Latina a lo largo de su cuatrienio —algo que algunos justifican con su priorización de la agenda interna, pero que se veía venir desde su campaña, en la cual visitó varias partes del mundo, salvo Latinoamérica—, entre otras cuestiones, no abonan en cuanto a sus números positivos en su relación con “su” sur. Por otra parte, los fondos de la Iniciativa Mérida, a pesar de que han continuado su flujo, también han encontrado muchos obstáculos, no tanto desde la Casa Blanca, sino desde el Congreso que no quisiera seguir gastando los de por sí escasos recursos del erario estadounidense, en una estrategia que no ha tenido los resultados más óptimos en materia de combate al narcotráfico internacional.

Por otra parte, lo que mejor fluye en la relación bilateral, es decir, las relaciones económicas, comerciales y hasta las culturales, son cuestiones que están en marcha sin importar tanto quién ocupa la presidencia o el Capitolio en Estados Unidos. En lo que sí influye el entorno político estadounidense en México, es en que, precisamente, la interacción económica entre ambas naciones depende de que haya condiciones adecuadas para su desarrollo.

Así como Obama fue una promesa de cambio, Romney también podría serlo. Si se recuerdan los debates, el republicano fue el único que mencionó a América Latina en el tercer debate sobre política exterior, y lo hizo en una nota positiva. Para Romney, nuestro subcontinente representa un potencial de negocios, crecimiento y oportunidades económicas para Estados Unidos. Resaltó que el tamaño de las economías latinoamericanas equipara al de China, por lo que sería un error desaprovechar su cercanía con nosotros como una palanca a fin de mejorar las condiciones de todo el continente americano. Históricamente, los republicanos han tenido una agenda muy clara sobre el libre comercio y la ventana de oportunidad que significa, en primer lugar, México. No en vano fue George H. W. Bush quien impulsó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte durante su presidencia. Tampoco es casualidad que, aunque el demócrata William Clinton acabó ratificando el acuerdo comercial, lo tuvo que hacer respaldándose en las bancadas republicanas en el Capitolio, sobre la opinión adversa de varios de sus correligionarios demócratas.

Entonces, para México, ¿Obama o Romney? La respuesta: que sea quien tenga las mejores herramientas a fin de sacar a su país adelante. Si a Estados Unidos le va bien, a México le irá bien (claro, siempre y cuando aquí también se haga la tarea y se resuelvan toda la gama de pendientes que nos corresponden). Sólo confiamos es que, en esta ocasión, se deje de jugar al falso profeta.

## ACERCA DE CIDAC

El Centro de Investigación para el Desarrollo A.C. es un *think tank* independiente, sin fines de lucro, dedicado al estudio e interpretación de la realidad mexicana y a la presentación de propuestas viables para el desarrollo de México en el mediano y largo plazos. Elabora propuestas: que contribuyan al fortalecimiento del Estado de Derecho y a la creación de condiciones que propicien el Desarrollo Económico y Social de México; que enriquezcan la opinión pública; y que aporten elementos de juicio aprovechables en los procesos de toma de decisión de la sociedad.